

Día de Campo se enfocó en la producción sustentable de cerezas

La fruticultura asociativa abre nuevas oportunidades en La Araucanía



Crecimiento, inversión, esperanza y futuro, fueron parte de las expectativas que generó el Día de Campo organizado por el Programa Territorial Integrado Araucanía Frutícola (PTI) de Corfo, la Sociedad de Fomento Agrícola de Temuco, SOFO e INIA Carillanca, realizado hace unos días en el Fundo Agua Buena de Sociedad Agrícola La Selva en la comuna de Collipulli.

En la ocasión, un grupo de productores de cerezas que participan de este programa obtuvieron una completa mirada respecto al desarrollo sustentable del negocio de cerezas de exportación en La Araucanía junto con interactuar en un taller grupal sobre los desafíos del rubro en la zona, además de recorrer el huerto de cerezos del Fundo Agua Buena.

“Las expectativas generadas luego de este encuentro son muy am-

plias. Como SOFO nos estamos involucrando en un sector productivo muy importante para la región y que tiene muchas perspectivas de desarrollo. Desde el valle de Malleco hasta el sur de la región hay especies como el cerezo manzano, berries, avellano europeo, entre otros, que están siendo comercializados a nivel nacional y mundial”, sostuvo el secretario ejecutivo de la entidad gremial, Carlo Rojas. Asimismo, precisó que el objetivo de fondo de esta iniciativa es generar una instancia de colaboración público-privada para establecer en el transcurso de los tres años del Programa una gobernanza, con un comité técnico regional frutícola que capture y canalice las necesidades del sector e influya en las políticas públicas que impactan al sector productivo frutícola de región de La Araucanía

Por su parte, Cynthia Vega, geren-

Con el apoyo de SOFO, el Programa Territorial Integrado Araucanía Frutícola de Corfo e Inia Carillanca a través del Programa GORE - INIA Araucanía Frutícola se creará un comité técnico regional frutícola para impulsar el sector en la Región.

te del PTI de Corfo, señaló que la única manera de fortalecer el ecosistema frutícola de La Araucanía es trabajando en equipo con instituciones público-privadas coordinadas. Del mismo modo, sostuvo que las oportunidades que brinda la fruticultura en la zona vienen de la mano de los efectos del cambio climático.

“Este fenómeno contribuye a diversificar la fruticultura en una región que anteriormente se enfocaba principalmente en el cultivo de berries y manzanas. Ahora, con la

introducción de cerezos, avellano europeo y otros frutales, se generan más oportunidades tanto para los agricultores como para toda el área de servicios relacionada a la producción, operación y logística que requieren productos cuyo destino es el mercado exportador. No obstante, la gestión de los riesgos climáticos, especialmente en la producción de frutas frescas como cerezos y arándanos, a través del desarrollo de la fruticultura protegida, constituye una de las principales preocupaciones y áreas de enfo-

que en el impulso de la industria por parte de los agricultores cereceros en la zona sur.

“El cambio climático presenta tanto oportunidades como desafíos para la fruticultura del sur. La gestión de los riesgos climáticos ante el aumento en la frecuencia e intensidad de eventos extremos como lluvias, granizos, heladas, vientos y escasez hídrica, es un pilar fundamental para el desarrollo de una fruticultura sostenible y adaptada a las condiciones del sur de Chile”, señaló Abel González, Investigador y Director del programa GORE-INIA Araucanía Frutícola ejecutado por INIA Carillanca. La investigación y la transferencia de tecnologías son fundamentales para la diversificación y el crecimiento de la fruticultura en la región.

Estos agricultores, que tradicionalmente se dedicaban a cultivos convencionales, encuentran una oportu-

“En Agrícola La Selva tenemos una experiencia de más de 30 años incursionando en este rubro. Solo tenemos que seguir aunando fuerzas para desarrollar este potencial, haciendo inversiones en temas hídricos, apoyando a los agricultores en la protección de los cultivos”.

*Matías Paulsen,
 gerente general de Collipulli
 Red Soil y Agrícola La Selva*

tunidad concreta de diversificación. Además, este cambio viene acompañado de canales de comercialización y un potencial exportador, lo que mejora significativamente sus perspectivas económicas”, detalló.

POTENCIAL FRUTÍCOLA Y NUEVOS MERCADOS

Para Matías Paulsen, gerente general de Collipulli Red Soil y Agrícola La Selva, el potencial frutícola de la región no es nuevo, viene desde hace varios años.

“En Agrícola La Selva tenemos una experiencia de más de 30 años incursionando en este rubro. Solo tenemos que seguir aunando fuerzas para desarrollar este potencial, haciendo inversiones en temas hídricos, apoyando a los agricultores en la protección de los cultivos”, dijo.

En cuanto a la reciente temporada de cerezas en la zona, indicó que fue una temporada positiva.

“El mercado entregó muy buenos resultados al final de la temporada, sin embargo, no estuvo exenta de problemas por razones climáticas, ya que el fenómeno de El Niño en algunos sectores provocó heladas que redujeron considerablemente los rendimientos, pero los resultados finales fueron positivos”, manifestó.

Si bien China es el mercado más importante para los productores cereceros locales, no es el único destino explicó Paulsen.

“Nosotros en la región somos una zona en la que no toda nuestra producción va a cosecharse a tiempo para lograr arribar al mercado chino previo a su año nuevo, que tiene fechas distintas porque se rige por el calendario lunar. Por ende, nuestra obligación como exportadores es estar preocupados de cómo diversificar y planificar la comercialización, y para ello, tenemos



que buscar la mejor forma para obtener los mejores resultados”, sostuvo.

Estados Unidos es un consumidor muy importante para los productores locales, así como también otros destinos que están cobrando relevancia como Inglaterra, Brasil, e India. “Sin embargo, hay un tremendo trabajo que se debe realizar respecto a la logística de transporte para llegar con las cerezas en buenas condiciones, ya que son productos perecibles y es una carrera contra el tiempo”, subrayó.

SIN UNA OPORTUNA GESTIÓN DEL AGUA NO HAY FRUTICULTURA

El agua es un recurso fundamental para la fruticultura, que requiere una disponibilidad significativa. En este sentido, SOFO considera esencial la construcción de proyectos de infraestructura hídrica para asegurar el suministro en las zonas de secano de la región, especialmente durante tiempos de sequía. “Es importante destacar la relevancia de estas obras, ya que tienen un impacto social significativo al llevar agua a áreas que carecen de este recurso, mejorando la calidad de vida de las comunidades rurales y potenciando la capacidad productiva de estas zonas”, aseveró Carlo Rojas, secretario ejecutivo de SOFO.